



Reunión Anual Hispanoamericana La **Palabra de Dios** sobre el mundo  
14 de diciembre de 2012 - Mateu, Buenos Aires, Argentina

## Un corazón, una meta La Palabra de Dios sobre el mundo

Mateo 28:18:

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

El cielo es la sede de autoridad, es desde donde nos viene el poder. La Tierra es el lugar donde se ejecuta ese poder y autoridad. A nosotros se nos ha dado ese poder, desde esa altura, en este lugar de ejecución de semejante poder.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Nosotros podemos hacer esas obras y aun mayores porque el Señor Jesucristo ya fue al Padre que está en el cielo. Entonces con ese poder que nosotros tenemos ¿qué les estaba diciendo a sus discípulos que debían hacer?

Mateo 28:19a:

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,

Por tanto, debido a lo que les acabo de decir: que toda potestad me fue dada... id y haced discípulos. Vamos y decimos la Palabra de Dios para que las personas la crean y puedan ser discípulos del Señor Jesucristo.

Mediante la autoridad que nos fue delegada desde el cielo; vamos y decimos, compartimos lo que Dios nos dio y lo que Dios nos dice en Su Palabra.

Hechos 1:8:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Semejante poder vino ya a la humanidad y reside en cada hijo de Dios a partir del momento que renace de Su precioso espíritu santo. Entonces le

podemos y deberíamos serle testigos hasta lo último de la Tierra. Vamos y decimos. No vamos y defendemos la Palabra, la proclamamos. Declaramos a viva voz el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Hechos 2:37-39:

37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Eso estaba haciendo Pedro en esta ocasión. Había ido y estaba diciéndoles qué hacer: arrepentíos y bautícese cada uno... El ya estaba ejecutando la autoridad que nos había legado el Señor Jesucristo de salir y hacer discípulos. No lo hacía por ser Pedro ni por ser apóstol; sino por ser un hijo de Dios como nosotros.

En la época de los reyes de Israel, el reino se dividió en dos al momento que Roboam, el hijo de Salomón reinaba. Uno de los reinos se llamó Judá y el otro Israel. Con el transcurrir de los años (algo así como en el 600 adC) Israel cae en mano de los Asirios y unos cien años después Judá cae en mano de Babilonia.

Debido a las sucesivas cautividades la ciudad de Jerusalén quedó con su muro destruido y los habitantes fueron deportados a las naciones conquistadoras. Pasaron de una a otra nación

En Nehemías hay un registro que muestra un grupo de personas del pueblo de Israel con una actitud de unidad aun frente a la adversidad que es digna de ser imitada. En el año 20 del reinado de Artajerjes, Dios puso en el corazón del rey favorecer a su pueblo por el liderazgo de Nehemías enviándolo de regreso a Jerusalén para reedificar sus muros.

Nehemías 4:1-6:

1 Cuando oyó Sanbalat [“simpatizante” de Babilonia] que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. 2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? 3 Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará.

Aquí viene la respuesta lógica de un hombre con su corazón orientado a Dios y Su Palabra: confronta la circunstancia con oración.

4 Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón [oprobio, injuria o palabra afrentosa] de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. 5 No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban.

Y de inmediato lo que hicieron después de orar:

6 Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo **tuvo ánimo para trabajar**.

¡Hermoso! El pueblo tuvo ánimo para trabajar. Cuando uno estudia el versículo seis encuentra que la palabra traducida ánimo es una palabra hebrea que también se traduce corazón. Lo que ellos tenían era el mismo corazón, la misma meta, el mismo objetivo entonces, oración mediante, no hubo adversidad que los detuviera. Ellos todos querían lo mismo entonces entre todos lograron lo mismo: que el muro se reedificara.

Igual es con nosotros cuando compartimos el mismo corazón y meta de llegar al mundo con la Palabra de Dios. Eso hacemos cada vez que proclamamos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Hasta aquí había dos naciones en contra: quienes estaban con Sanbalat y quienes estaban con Tobías. Hay aun una más en contra de Israel: Gesem el árabe.

Nehemías 6:1-15:

1 Cuando oyeron Sanbalat y Tobías y Gesem el árabe, y los demás de nuestros enemigos, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él portillo (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas en las puertas), 2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal.

¿Cómo supo que ellos pensaban hacerle el mal? Dios, Quien estaba trabajando poderosamente en la situación se lo dijo. ¿Qué hizo nuestro hombre de Dios? Les mandó decir que no tenía tiempo de reunirse con ellos porque estaba muy ocupado.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros. 4 Y enviaron a mí con el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les

respondí de la misma manera. 5 Entonces Sanbalat envió a mí su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano, 6 en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; 7 y que has puesto profetas que proclamen acerca de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y Ahora serán oídas del rey las tales palabras; ven, por tanto, y consultemos juntos. 8 Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas.

He aquí en blanco negro los adversarios al acecho. Lo amenazaron con decirle al rey una mentira ¿Qué hace Nehemías?

9 Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será terminada. Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos.

Le vuelve a elevar la situación a Dios. Recordemos bien que todo esto empezó con oración y continuó con oración. Nehemías inundó todo este empeño con oración.

10 Vine luego a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado; el cual me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte; sí, esta noche vendrán a matarte. 11 Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvarse la vida? No entraré. 12 Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que hablaba aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían sobornado. 13 Porque fue sobornado para hacerme temer así, y que pecase, y les sirviera de mal nombre con que fuera yo infamado.

En ningún momento este gran hombre lo “saca a Dios de la foto” de su vida y servicio al pueblo de Israel. Vuelve a orar.

14 Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de Noadías profetisa, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.

¡Observe cuánta oposición! Mucha oración y un corazón dedicado a la obra entonces pasó lo que tenía que pasar: ¡la obra se terminó en 52 días!

15 Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. 16 Y cuando lo oyeron todos nuestros

enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

Hasta que regresemos con Cristo sobre la Tierra siempre habrá oposición al moverse de Dios en beneficio de los Suyos. La oración y determinación de un grupo de individuos dedicados con una misma meta, un mismo sentir, un mismo corazón terminó la obra y quienes los acecharon y procuraron hacerles bajar los brazos se sintieron humillados y no tuvieron más remedio que reconocer que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

Cuando nosotros, como familia de Dios que somos, ponemos nuestra mente orientada a mover la Palabra de Dios y vamos y decimos, Dios entra en operación y respalda nuestra acción creyente.

Cuando llegamos a alguna persona con la Palabra de Dios nos llegamos a ella para que pueda poner la palabra en su corazón.

Nehemías 4:8-18:

8 y conspiraron todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño.

No hay que preocuparse por lo que la gente diga. Más bien hay que ocuparse de hacer lo que Dios dice.

Nosotros determinamos el resultado. ¡Nosotros elegimos!

- PREocuparnos por lo que la gente dice
- Ocuparnos de hacer lo que Dios dice

9 Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche. 10 Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro. 11 Y nuestros enemigos dijeron: No sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos y los matemos, y hagamos cesar la obra. 12 Pero sucedió que cuando venían los judíos que habitaban entre ellos, nos decían hasta diez veces: De todos los lugares de donde volviereis, ellos caerán sobre vosotros.

El hombre de Dios tomó acciones creyentes. No se descuidó desmereciendo al enemigo.

13 Entonces por las partes bajas del lugar, detrás del muro, y en los sitios abiertos, puse al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos.

Nehemías organizó al pueblo teniendo en cuenta a los enemigos pero no temiéndoles sino con su mira puesta en Dios.

14 Después miré, y me levanté y dije a los nobles y a los oficiales, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas.

¡Mire lo que les dijo! Acordaos del Señor grande y temible... El Señor era (y es) grande con ellos y temible a los enemigos. ¿Qué pasó cuando Nehemías actuó creyentemente?

15 Y cuando oyeron nuestros enemigos que lo habíamos entendido, y que Dios había desbaratado el consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea.

Hay otra versión de la Biblia<sup>1</sup> que lee:

Una vez que nuestros enemigos se dieron cuenta de que conocíamos sus intenciones y de que Dios había frustrado sus planes, todos regresamos a la muralla, cada uno a su trabajo

Nosotros sabemos que nuestro enemigo conoce nuestras intenciones de mover la Palabra de Dios sobre el mundo. Tenemos que actuar en la profunda certeza de la segunda parte de este versículo que es que Dios desbarata sus consejos, que frustra sus planes.

16 Desde aquel día la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas, escudos, arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. 17 Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada. 18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí.

Así hacemos nosotros para mover la Palabra de Dios, para edificar la Palabra en las vidas de las personas y cada vez que tenemos que reedificar la Palabra en nuestras vidas. Estamos siempre atentos, vigilantes con oración; confiados y reposados en Dios. Nosotros hacemos nuestro trabajo y lo dejamos a Dios que haga el Suyo.

Efesios 6:12-18:

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las

<sup>1</sup> Bíblica Internacional, *Nueva Versión Internacional*. Colombia, Año 1999. Pág. 741

tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

La lucha del pueblo de Israel al reedificar el muro parecía que era contra carne y sangre pero el enemigo que estaba a la puerta era el que estaba detrás de Sanbalat, Tobías, Gesem y los de adentro del pueblo. Igual que hoy. Nada ha cambiado como tampoco cambió la grandeza, poder y determinación de nuestro Padre celestial de elevar en alto Su brazo derecho en nuestro favor una y otra vez.

Isaías 55:8-13:

8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. 10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

¡Está hablando de Su Palabra, la misma que nosotros proclamamos con todo denuedo y amor!

11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. 12 Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. 13 En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

Esta es la Palabra que juntos como familia proclamamos al mundo. Esta Palabra no la nuestra y no lo que pensamos de Ella pues es Ella quien cambia la vida de las personas y las situaciones. Es la actitud de tu corazón y el deseo dentro de tu alma a hacer Su voluntad haciendo Su Palabra que cambiará la vida de la gente. No son mis palabras o lo brillante de ninguna exposición de la Palabra lo que hará el cambio sino

lo brillante que es Dios que cambiará la vida de las personas. Justamente por eso lo presentamos a Dios presentando Su Palabra.

Damas y caballeros esta es la Palabra que sostendremos en alto este fin de semana de la Reunión Anual Hispanoamericana y el resto de nuestros días. Y lo haremos porque es la Palabra, la Palabra y nada más que la Palabra de Dios.



Marcos 16:15

Nota del Autor

**Esta enseñanza fue presentada el jueves 13 de diciembre de 2012 en la transmisión por la Radio de la Palabra de Dios sobre el mundo desde el Salón de Clase de la Reunión Anual Hispanoamericana. Matheu, Pcia. De Buenos Aires, Argentina.**

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>2</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>3</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

<sup>2</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>3</sup> Hechos 17:11





Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto